

SOBRE LA ETICA DE LA VIOLENCIA

Hace ya unos cuantos años, y teniendo presente el panorama de la opresión de pueblos enteros y el espectáculo horroroso de la guerra de Vietnam, el obispo Helder Camara escribió unas palabras que, partiendo de una constatación innegable, constituyen una denuncia profética y la oferta de una alternativa no-violenta a un mundo desgarrado. «Por todas partes —decía—, junto a una mayoría no inquieta y conformista, junto a una extrema izquierda y junto a una extrema derecha que entrechocan y caen en la violencia y en el odio, existen minorías que saben muy bien que la violencia no es la auténtica respuesta a la violencia; que si respondemos a la violencia con la violencia, el mundo caerá en una espiral de violencia; que la única respuesta verdadera a la violencia es tener el valor de hacer frente a las injusticias que constituyen la violencia número uno»¹.

Desde entonces para acá, la violencia no parece haber disminuido sobre la faz de la tierra. Al contrario, los hombres parecemos habernos acomodado a vivir en medio de un mundo desgarrado y ensangrentado. Y, por otra parte, en los últimos tiempos asistimos a una justificación y racionalización de la violencia desde el presupuesto ideológico de determinados valores que se invocan como absolutos². Desde el final de la segunda guerra mundial, como ha recordado Juan Pablo II, se han podido contar más de ciento treinta conflictos locales, que han producido más de treinta millones de muertos o heridos y han generado un talante de inseguridad al que sería suicida resignarse. Por otro lado este clima de inseguridad se ve aumentado hoy por el fenómeno universal del terrorismo que no duda en matar a un número elevado de inocentes con el fin de atraer la atención hacia la proble-

1 H. Camara, *Espiral de violencia* (Salamanca 1970) 47-48. Véase la obra de G. Lagos Matus, *La no violencia: teoría y práctica* (Santiago de Chile 1983), donde no sólo se recogen los aspectos teóricos de la no violencia, sino que se apuntan algunas estrategias y tácticas de la no violencia.

2 Cf. A. Salazar Bondy, *Para una filosofía del valor* (Santiago de Chile 1971) 166-87.